



Revista de Ciencias Sociales (Cr)

ISSN: 0482-5276

revista.cs@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Isla, Ana

Teoría social. La tragedia de los enclaustramientos: una perspectiva eco-feminista de la venta de oxígeno y la prostitución en Costa Rica

Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. I-II, núm. 111-112, 2006, pp. 57-69

Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15311205>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*TEORÍA SOCIAL. LA TRAGEDIA DE LOS ENCLAUSTRAMIENTOS:
UNA PERSPECTIVA ECO-FEMINISTA DE LA VENTA DE OXÍGENO
Y LA PROSTITUCIÓN EN COSTA RICA**

Ana Isla

RESUMEN

Este artículo desarrolla la premisa de que el capitalismo y el patriarcado, que entienden la conservación en términos del enclaustramiento, usan a esta como otro instrumento de colonización del Tercer Mundo, del trabajo de las mujeres y de la naturaleza. La autora concluye que la crisis de la deuda de Costa Rica provee el terreno adecuado para reestructurar la acumulación de capitales en el mundo industrial a través de la venta de oxígeno/fijación de carbono como la solución tecnológica en contra de la destrucción del medio ambiente, y provee bases para reparar la ansiedad masculina, de aquellos que viven en los países industriales a través de la venta de los cuerpos de las mujeres y niñas como resultado de la crisis de desigualdad.

PALABRAS CLAVE: SECTOR RURAL * ECOLOGÍA * CAPITALISMO * MERCANTILISMO * EMPRESAS TRANSNACIONALES * RECURSOS NATURALES * OXIGENO * MUJERES * EXPLOTACIÓN SEXUAL

ABSTRACT

This paper develops the premise that capitalism and patriarchy, which understand conservation in terms of enclosure, use it as another instrument of colonization of the Third World, women's work, and nature. The author concludes that Costa Rica's debt crisis provides grounds for restructuring accumulation in the industrial world by selling oxygen/carbon sink capacity as the technological solution to environmental destruction, and provides grounds for repairing masculine anxiety, or "masculation," by selling its women's and children's bodies as a result of the inequality crisis.

KEY WORDS: RURAL SECTOR * ECOLOGY * CAPITALISM * MERCANTILISM * TRANSNATIONALS COMPANYS * NATURAL RESOURCES * OXYGEN * WOMEN * SEXUAL TRADE

* Publicado en inglés con el título: "The tragedy of the Enclosures: An Eco-Feminist Perspective on Selling Oxygen and Prostitution in Costa Rica".

En: *Women and Gift Living: A Radically Different World View is Possible*. Editado por Genevieve Vaughan, Toronto: Inanna Inc.

INTRODUCCIÓN

Este artículo describe un estudio de caso de la interacción del impacto socioeconómico-ecológico y de género que está ocurriendo en Costa Rica a través del manejo de la tierra de las comunidades locales para ser incorporadas al mercado del oxígeno y la fijación de carbono. Supuestamente, la vegetación forestal almacena el carbono que de otra manera podría quedarse atrapado en la atmósfera, elevando las temperaturas y acelerando el cambio climático. Desde la Revolución Industrial, los humanos han incrementado enormemente la cantidad de dióxido de carbono encontrado en la atmósfera y los océanos del planeta. Las fuentes mayores de estos gases son emitidas por los procesos industriales, la combustión de combustibles fósiles y la modificación en el uso de la tierra, como la deforestación. Si las emisiones continúan con el ritmo acelerado al que están avanzando las proyecciones actuales estiman un aumento de la temperatura global, aproximadamente, de 1°C hasta 5°C en el 2100

(<http://www.physicalgeography.net/fundamentals/9r.html>) (<http://www.pewclimate.org/global-warming-basics>). La venta de oxígeno del bosque lluvioso para actuar como sumidero de carbono se ha vuelto parte de la agenda de desarrollo sustentable (SD por sus siglas en inglés) en el Protocolo de Kyoto. Los gobiernos se pusieron de acuerdo en abordar el cambio climático en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992. El Protocolo de Kyoto fue la continuación de la Convención de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) que estableció una meta no obligatoria de mantener los niveles de emisiones del 1990 en el 2000. Esta meta no fue alcanzada.

(http://www.forbes.com/home_europe/newswire/2003/12/09/rtr1175321.html).

El Banco Mundial define desarrollo sostenible como el manejo del ciclo entero de vida (humanidad y naturaleza) con la intención de extender “riqueza” o crecimiento económico. De acuerdo con el BM, una posible definición de desarrollo sostenible es el manejo de la carpeta de recursos de una nación. La carpeta de recursos de una nación incluye la infraestructura

construida, los recursos naturales (minerales, energía, tierra agrícola, bosques, etc.), el capital humano y el capital social. Según el Banco Mundial (1997), muchas de las funciones suministradas por los sistemas naturales que son extremadamente importantes desde el punto de vista ecológico y de soporte de la vida, aún no son cuantificadas como parte de la riqueza de las naciones. Entre los aún no cuantificados está el bosque. El bosque debe ser incorporado en el sistema económico como capital natural para convertirse en desarrollo sostenible. Esto, es muy problemático para los moradores del bosque lluvioso que no participan completamente en la economía del mercado.

El segundo aspecto de enclaustramiento contemporáneo que contempla este artículo es la venta de la fuerza de trabajo de la mujer rural. Cuando los bosques se convierten en mercancías para vender oxígeno y proveer sumidero de carbono, esta nueva situación causa efectos poderosos en la división sexual del trabajo y en la opresión de las mujeres. Expulsadas del bosque, las familias campesinas emigran hacia las ciudades para buscar empleo. Las mujeres y hombres rurales necesitan encontrar recursos para asegurar la subsistencia y el apoyo emocional para sí mismos y los miembros familiares desposeídos por la nueva lógica. En la lógica del mercado, según Genevieve Vaughan (2004), aquellos que no tienen éxito en el mercado, son vistos como “defectuosos”, menos humanos y por consiguiente más explotables (p.17). De esta manera, en el modelo de relaciones capitalista patriarcal las mujeres de la periferia son socialmente construidas como fuerza de trabajo barata-sexo barato. En Costa Rica, los varones patriarcales locales e internacionales encuentran un lugar para practicar su demanda de dominación. Su dominación se expresa a través de su psicología individual egoístamente orientada, que Genevieve Vaughan ha llamado ‘masculation’. Este concepto expresa la dominación de los hombres sobre el cuerpo de las mujeres (Vaughan, 2004). Algunos varones necesitan confirmar su superioridad a través de la violencia sexual; esto se hace degradando a cualquiera en la posición de Otro. En este artículo, la prostitución y la esclavitud sexual son el enclaustramiento de los cuerpos de las mujeres y las niñas

y los niños, porque ellas y ellos no tienen poder de decisión sobre sus cuerpos.

La venta de oxígeno/fijación de carbono han sido articuladas por las principales corrientes del ambientalismo. Estos ‘activistas ecológicos’ del mundo industrial han adoptado una posición política por encima de la lucha de clases, la opresión de género, el colonialismo y el imperialismo. De esta forma, el limitado entendimiento de los ambientalistas refuerza las relaciones dominantes de poder del capitalismo global (Foster, 1994). Ellos ignoran la explotación, la pobreza y las desigualdades que enfrentan las comunidades locales, contribuyendo así al desplazamiento global de las comunidades con sus distorsionadas estrategias llamadas conservacionistas. En su óptica, los bosques lluviosos y sus moradores son vistos únicamente como espectadores (Hecht y Cockburn, 1990) sin derecho a una vida dignificada. De esta forma, el desarrollo sostenible ha definido el bosque como “capital natural”, mientras las mujeres han sido constituidas como “capital humano barato”. Como el capital ha convertido el mundo físico en una abstracción con el propósito de obtener ganancia, el bosque y las mujeres expresan maneras alienadas de ser. El doble enclaustramiento, del bosque y el trabajo de las mujeres, se han convertido en otra guerra en contra de la subsistencia de los moradores del bosque lluvioso. Este ensayo muestra que en Costa Rica la venta de oxígeno/fijación de carbono y la prostitución de mujeres y niñas están conectadas.

EL PATRIARCADO CAPITALISTA EN COSTA RICA

Los ecologistas han proporcionado evidencia de los límites naturales del planeta. Nos dicen que no es posible el crecimiento industrial (Foster, 1994), que se hace necesario reducir el consumismo (Wackernagek y Rees, 1995), y hasta rechazaron la creencia en el crecimiento económico ilimitado (Daly, 1996). El límite del planeta ya se expresa en la destrucción de recursos y las incapacidades del planeta de poder absorber los desechos (Alvater, 1994), y en el recalentamiento global que ya es irrefutable. Como el crecimiento económico continúa siendo central en el desarrollo sostenible, dos

Cumbres de la Tierra —una en Río y la otra en Johannesburgo— han fracasado en reducir las emisiones de los gases de invernadero, la contaminación del aire en la forma de dióxido de carbono, las partículas de polvo y el monóxido de carbono, mostrando claramente que los movimientos ambientalistas tradicionales son inadecuados, e incluso peligrosos en sus propuestas.

Las invocaciones de los ecologistas y las feministas para la reorientación del desarrollo económico hacia metas de reducción máxima de energía y mínimo consumo de materiales para la autosuficiencia local, opuesto al comercio exportador, no son escuchados. Ellas y ellos también han evidenciado la necesidad de eliminar el concepto de crecimiento ilimitado por el concepto de suficiencia que reconozca el *consumo suficiente* (Sacks, 1992; Shiva, 1989), como un concepto que significa tener lo necesario para vivir bien (Bennholdt-Thomsen y Mies, 1999), que reconozca la existencia de economías de subsistencia (Bennholdt-Thomsen y Mies, 1999), y que reconozca las economías del regalo (los comunes) (Vaughan, 2004). Genevieve Vaughan argumenta que el patriarcado ha fabricado una economía basada en la propiedad privada. En latín la palabra *privare* significa robar. Este patriarcado artificialmente creó la escasez para borrar la economía de regalo que nos hace humanos, generación tras generación, porque la mayor parte del trabajo en el mundo todavía no se paga o se paga muy poco. Estos trabajos que aún son regalos (esto es, no pagados o mal pagados) son los trabajos domésticos de las mujeres en los países industriales y no-industriales, la fuerza de trabajo de los campesinos y de los pueblos indígenas; los regalos forzados de los obreros industriales (en la teoría de Marx, la plusvalía es una porción no pagada de la fuerza de trabajo del obrero, la cual no es pagada por los dueños de los medios de producción); el trabajo voluntario; la mano de obra infantil y la naturaleza.

Como Costa Rica se ha construido como una economía orientada en la exportación, sin independencia política o económica (Guha y Martinez Alier, 1987), la crisis de la deuda, ha convertido al país en un ejemplo de presión sobre sus recursos por el sistema mundial, produciendo una gran desigualdad interna. En

lo que se refiere a la propiedad de la tierra, la corporación multinacional de Estados Unidos —United Fruit— se anexó la parte del sur del país para las plantaciones bananeras; la comunidad comercial local se apoderó del Valle Central para los cafetales; los extranjeros y los comerciantes locales cercaron el noroeste para las haciendas ganaderas. Estas tierras expropiadas por negocios en manos de extranjeros y locales dividen profundamente a Costa Rica en términos del control de la tierra y poder. Excluyendo a los dueños de una hectárea, el 83,4 por ciento de los propietarios de tierra con menos de 100 hectáreas controlan el 1,12 por ciento del territorio nacional, mientras el 0,71 por ciento de los propietarios con más de 100 hectáreas son dueños del 70,3 por ciento del territorio del país (*El Estado de la Nación*, 1996: 68).

El desarrollo sostenible agravó el acceso desigual a los recursos intensificando el enclaustramiento de la tierra a través del Sistema Nacional de Áreas de Conservación creado en 1989 por el entonces Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM, ahora MINAE). A través del SINAC, el modelo de áreas de conservación fue implementado para manejar la fauna y la biodiversidad del país. El SINAC ha dividido el país en 11 áreas de conservación (CA) comprendiendo la fauna, las tierras privadas, y las poblaciones humanas bajo la supervisión del MINAE. El SINAC extendió el modelo de enclaustramiento, abarcando el 24,8% del territorio nacional. La tierra expropiada ha sido organizada siguiendo el modelo de los parques nacionales en América del Norte, donde se excluyen a las personas y se les niega cualquier rol en la sostenibilidad de los ecosistemas (Hecht y Cockburn, 1990). Estas tierras expropiadas se vinculan a las redes transnacionales y políticas para forjar “socios” locales y globales a través de las categorías de manejo tales como Patrimonio de la Humanidad, parques nacionales, humedales, reservas biológicas, zonas protectoras, reservas forestales y refugios de vida silvestre. Este nuevo diseño del país construye límites internos, separando a los residentes locales que comparten los volcanes, las cascadas, los ríos, las aguas termales, los monos congos, y los refugios para el desove de las tortugas. Las tierras enclaustradas se convierten en centros

mineros (Isla, 2002), *Biopiratería* (Isla, 2005), *Ecoturismo* (en imprenta) y venta de oxígeno.

EL ENCLAUSTRAMIENTO DEL BOSQUE LLUVIOSO LA VENTA DE OXÍGENO/ LA GENERACIÓN DE SUMIDEROS DE CARBONO

En el esquema del desarrollo sostenible, los bosques se han convertido en capital natural. Pero el bosque, en el bosque lluvioso, es un mecanismo esencial para el control de las inundaciones. En el bosque, los árboles están interrelacionados entre sí a través de la multitud de criaturas que se relacionan con ellos como alimento, abrigo y anidamiento; a través del acceso compartido del agua, del aire y de la luz solar; y por medio del sistema subterráneo de hongos que unen a todos los árboles como un super organismo. Las personas del bosque lluvioso también son miembros de este super organismo.

El Protocolo de Kyoto, compromete a las naciones industrializadas a reducir en el 2007 las emisiones de los gases de invernadero, principalmente el dióxido de carbono, alrededor de un 5,2% debajo de sus niveles de 1990. En la Convención sobre Cambio Climático realizada en Kyoto en 1997, los países industriales estaban de acuerdo en crear los mecanismos para reducir las emisiones de gases responsable del efecto invernadero, entre estos el dióxido de carbono (CO₂), ampliamente descargado por el mundo industrial. Sin embargo, reducir la emisión del gas implica altos costos para las industrias que el mundo industrial protege. Así, era más fácil crear un mercado de aire global en los países endeudados. Según el esquema de la Convención sobre Cambio Climático, los países o industrias que consigan reducir las emisiones a los niveles debajo de sus límites podrán vender su crédito a otros países o industrias que exceden sus niveles de la emisión. Como consecuencia de la Convención, el Fondo de Desarrollo Limpio derivó en Mecanismo de Desarrollo Limpio (CDM por sus siglas en inglés).

Con la introducción del Protocolo de Kyoto, el bosque lluvioso es valorado económicamente a través de las estrategias de fijación de CO₂. La emisión de carbono se vuelve objeto

de comercio en un mercado abierto. El uso de la absorción de CO₂ por el bosque para compensar las emisiones de otros países se desarrolló fácilmente en la endeudada Costa Rica¹. A través de los convenios internacionales, los ambientalistas organizaron a Costa Rica para el manejo de los bosques, y la reforestación, con el objetivo de vender servicios ambientales a Noruega, Alemania, Holanda, México, Canadá y Japón (*El Estado de la Nación* 1996: 129). Durante la administración de José María Figueres (1994-1998), se diseñó la Ley Forestal (7575) y el decreto DAJ-D-039-98 para regular el pago de los servicios ambientales. El Certificado de Conservación de bosque regulado en la Ley Forestal, Art. 22, está bajo la jurisdicción del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE). Bajo los Programas de Incentivo Forestal (FIP por sus siglas en inglés), MINAE recibe, evalúa, y aprueba los términos del programa, promueve y compensa a los dueños de las plantaciones forestales. El decreto reconoció a los pequeños dueños del bosque y de las plantaciones forestales, pequeños finqueros (dueños de fincas) y a las Áreas de Conservación (CA) como los proveedores de servicios ambientales elegibles para recibir los pagos por los servicios ambientales proporcionados. El MINAE también creó una ley de expropiación en la cual se describieron las limitaciones para iniciar cualquier proyecto en fincas de tamaño pequeño y mediano.

Como el mundo industrial no se hace responsable de mitigar su propio nivel de emisiones, este tipo de 'solución' les permite continuar contaminando por medio de la compra de créditos de carbono del endeudado bosque lluvioso; mientras, las emisiones relacionadas con la energía producida por el incremento en las cantidades de carbón y petróleo quemados principalmente en el mundo industrial, son la causa principal del cambio climático, y estas continúan ininterrumpidas.

La venta de CO₂, para mitigar las emisiones del carbono, son esquemas coloniales, clasistas y sexistas que afecta a la naturaleza de los países endeudados, a la producción de subsistencia y a las mujeres.

1 Costa Rica tenía una deuda pequeña, US \$4 000 000 –en 2000– pero es uno de los países más endeudados debido a la población reducida.

PAGANDO EL PRECIO DEL PROTOCOLO DE KYOTO: LA CRISIS DE LA NATURALEZA

La venta de oxígeno es un esquema que transforma la tierra del bosque lluvioso. Nuevos habitantes hacen sus apariciones y se han establecido fincas forestales. La reforestación se promueve particularmente entre los empresarios agrícolas de gran escala asociadas con capital internacional. Esas empresas se benefician de la exoneración del pago de impuestos bajo los Incentivos Fiscales al Bosque (FFI por sus siglas en inglés). Los Incentivos Fiscales a la reforestación involucra capital internacional, que usa especies forestales exóticas de alto rendimiento y gran aceptación en el mercado, tales como melina (usada por la Stone Forestal, una corporación de Estados Unidos), y teca (usada por Bosques y Maderas Puerto Carrillo). En general, grandes proyectos relacionados con las plantaciones forestales están también relacionados con las grandes corporaciones mineras. Por ejemplo, en el Área de Conservación Arenal-Huetar Norte, Industrias Infinito SA, una subsidiaria de la compañía canadiense Vanessa Ventures, que obtuvo permisos para operar el Proyecto Minero Crucitas en una área de 1000 hectáreas, también tiene un proyecto de reforestación de 32 hectáreas en la misma área donde plantó 20 000 árboles para obtener beneficios del Plan de Incentivo Forestal (FIP por sus siglas en inglés). A las corporaciones se les permite cortar los árboles después de 10 años de crecer y transformarlos en madera para pisos y/o papel para la exportación.

Entre 1996 y 2001, alrededor de 121 000 a 147 000 hectáreas de árboles exóticos se plantaron; el 50% de las especies son de melina y de teca (MINAE, 2001; Sage y Quirós, 2001; De Camino *et al.*, 1999), y el resto son de eucaliptos. El gobierno promocionó entusiastamente la conversión del ecosistema forestal en monocultivos estériles por la plantación de bosques homogéneos, a pesar que la melina, la teca y el eucalipto no forman parte del bosque lluvioso de Costa Rica. Para plantar las especies homogéneas, si los dueños quieren manejar la rotación (el retoño), la primera acción requiere la corta

de todos los árboles nativos y la vegetación, lo que aumenta la extracción de nutrientes y con ella la devastación de la capacidad productiva de la tierra. De esta forma, se extienden el uso de fertilizantes químicos masivamente. Esta opción fue dictada claramente por la industria (madera de piso y papel), produciendo efectos negativos en la fertilidad del suelo, la retención del agua y la diversidad biológica. Las consecuencias de plantar teca han sido expuestas por Sonia Torres (entrevista 2001), una ingeniera forestal, quien explica cómo los árboles exóticos producen erosión en superficies llanas. En el bosque lluvioso, la biodiversidad representa un gran número de leguminosas con tamaños diferentes de hojas, que disminuyen el impacto de la lluvia y previene la erosión. Ella usó el ejemplo de la teca para ilustrar el problema.

Desde que se plantan estas especies exóticas, he observado que la teca tiene un sistema radicular que crece profundo en la tierra, pero en el bosque lluvioso el sistema de nutrientes y la absorción del agua se localizan en la superficie. En general, los nutrientes y el agua están concentrados entre los 70 y 100 centímetros de profundidad. Como resultado, los árboles de la teca están rodeados por suelo disgregado. Además, cuando llueve, por el tamaño, la hoja acumula grandes cantidades de agua que luego son vertidas violentamente hacia el suelo. Una gota de agua, a nivel microscópico, forma un cráter; cuando cae agua desde 15 metros o más, forma hoyos. El agua que desciende en el suelo blando lo destruye. La cubierta formada por las raíces y la sombra producida por las hojas impide el crecimiento de vegetación en el sotobosque, lo que podría prevenir el daño del suelo por las violentas caídas de agua. (Entrevista, julio 2001).

Torres aboga por la plantación y protección de especies de árboles nativos que proporcionan alimento a las poblaciones indígenas, animales, bacterias, etc.

LA CRISIS DE LOS HABITANTES DEL BOSQUE LLUVIOSO

El esquema de la venta de oxígeno ha transformado también el funcionamiento de las comunidades locales. En Costa Rica, el proyecto estatal de venta de CO₂ expropió a los pequeños y medianos propietarios sin compensarlos. Esta realidad fue expuesta por Elizabeth Odio, del Ministerio del Ambiente, en el 2001,

Símbolo de orgullo costarricense, los parques nacionales constituyen un modelo único en el mundo, que ofrece innumerables beneficios a la sociedad en particular y al planeta en general, pero están en una situación crítica debido a la falta de recursos para darles mantenimiento y cancelar la deuda a los dueños anteriores quienes fueron expropiados o sus tierras congeladas por causa de la protección. (Odio, 2001).

En agosto de 1999, el gobierno adeudaba US\$100 millones a campesinos expropiados. En ese entonces, ofrecieron pagar US\$6703,45 por hectárea a las familias removidas (Vizcaino, 1999). Sin embargo, en el 2001, 14 917 hectáreas de tierra no se habían pagado aún. Esto representa aproximadamente 745 familias sin tierra y empobrecidas por el sistema de áreas de conservación, sin haberles pagado nada en absoluto.

Los grandes proyectos relacionados con las plantaciones forestales, en general, están vinculados con los intereses de la minería internacional, las grandes ONG's ambientalistas y las instituciones gubernamentales (MINAE en Costa Rica). Por ejemplo, en el Área de Conservación Arenal (ACA), organizada por el Fondo Mundial para la Naturaleza-Canadá, los parques nacionales como el Volcán Arenal y Volcán Tenorio, y las reservas forestales tales como Cerro Chato, venden oxígeno. Pero para comercializar el oxígeno, en 1994, el Volcán Arenal se declaró Parque Nacional Volcán Arenal. De 5 hectáreas, fue ampliado hasta 12 010 ha. Como resultado, comunidades enteras fueron desalojadas. Mientras la mayoría de la tierra alrededor del

volcán no era cultivable o adecuada para la ganadería, las pequeñas fincas habían existido en el área. Los campesinos que habían organizado sus vidas desmontando tierras para la producción agropecuaria alrededor del Volcán Arenal fueron expulsados por el Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE). Una sentencia dictada por la Corte Suprema de Justicia de Costa Rica (Sala IV), informó fuertes pérdidas reportadas por las campesinas y los campesinos que vivían en la cuenca del Área de Conservación Arenal (ACA). Ellos perdieron la tierra, las pasturas, las casas, las lecherías y los caminos. Los dueños de la tierra se han convertido en arrendatarios de casuchas (ranchos) o habitantes de barrios marginales (tugurios). Las pertenencias de las campesinas y los campesinos, tales como los automóviles y los aparatos eléctricos pequeños, fueron embargados por los bancos comerciales cuando ellos no pudieron reembolsar sus préstamos adquiridos para el desarrollo económico (Monestel, 1999). Cuando, en la desesperación, algunos de ellos retornaron a su tierra para plantar yuca, frijoles, maíz y otros alimentos de subsistencia, fueron declarados violadores de la ley y algunos de ellos fueron encarcelados (Siete Días de Teletica, 1999).

En 1996, la *Cuenca de Aguas Calientes* fue también declarada reserva forestal produciendo cambios en el área. En el 2001, asistí a una reunión del ayuntamiento en la Cuenca de Aguas Calientes en la que más de 200 finqueros, hombres y mujeres, estaban listos para ser entrevistados. Como el número era demasiado grande, ellos escogieron a Luis Fuentes y Guimo Martin para hablar en su nombre, quienes declararon por sí mismos dando el siguiente testimonio. Según el Sr. Fuentes (Julio 2001, *entrevista*), el MINAE dice que

Nuestro estilo de vida de supervivencia está deforestando y contaminando, y reduciendo el nivel de agua de La Cuenca de Aguas Calientes. el MINAE exageró el nivel de deforestación para expulsar a casi todos los habitantes porque está reforestando nuestra tierra para vender el oxígeno a otros países y conseguir 'donaciones'. El argumento de MINAE para despojarnos de nuestra tierra está basado en la reducción de agua en el área.

La escasez del agua se ha convertido en una estrategia para convencer a los campesinos para permitir al MINAE reforestar mientras se desahucia a los dueños de la tierra.

El Sr. Fuentes evidenció el desahucio obligatorio de los habitantes del bosque lluvioso. Él declaró que:

Hasta 1996, en la Cuenca de Aguas Calientes, 200 familias vivieron y la tierra estaba organizada de la siguiente manera: 70% eran pasturas que sostenían aproximadamente 2000 vacas; 10% era bosque primario; y el 20% de bosque secundario combinado, era usado para la siembra de frijoles y producción de cerdos. En el 2001, éramos sólo 3 familias; la mayoría había sido forzada al destierro. Y la tierra había sido reorganizada de la siguiente forma: 90% son de bosque primario y secundario; 10% son pasturas con menos de 200 vacas; y la tierra para producir frijoles no existe (Luis Fuentes, *entrevista*).

El Sr. Fuentes considera que sus derechos y los derechos de su comunidad se han violado con la ley de expropiación de 1995. Además fueron expulsados de los alrededores por el gobierno. Tan pronto la ley fue publicada, algunos fueron a la oficina de MINAE para averiguar sobre ella. Él declaró que

el gobierno negó nuestro derecho de conocer sobre la ley. Cuando solicitamos una copia de esta, representantes de MINAE nos mostraron un gigantesco libro, diciéndonos que no podían darnos una copia, debido al volumen del decreto. Sin embargo, tiempo después, uno de nuestros miembros encontró la legislación en el Internet y lo imprimió en sólo una página.

El Sr. Guimo Martin, otro propietario pequeño, agregó:

Cuando preguntamos a los funcionarios de MINAE por la información, ellos deciden cuándo y dónde podemos conseguirla. Cuando proponemos una reunión, ellos

deciden cuándo y dónde podemos reunirnos, y posteriormente, cambian la hora, la fecha, o cancelan la reunión sin avisarnos. Muchos vivimos lejos del lugar de la reunión y a veces tenemos que montar un caballo durante tres horas para ir a una reunión y nos sentimos defraudados al llegar y saber que la reunión ha sido cancelada. (Guimo, *entrevista*, julio 2001).

El arrebatamiento del bosque a las comunidades locales, quienes lo usan para su subsistencia, se convierte en una sentencia de muerte para los pequeños y medianos propietarios. Como resultado, sus necesidades son negadas y los miembros de la comunidad, quienes usaron el bosque para vivir, son declarados enemigos del bosque lluvioso.

El desalojo de los propietarios del bosque lluvioso se fundamenta en la ideología que los despojados de sus tierras tendrán empleo en las ciudades. Los miembros de la comunidad rural saben que las ciudades no ofrecen tales oportunidades para ellos, que los trabajos bien remunerados y que la movilidad ascendente en Costa Rica es un mito. Ellos saben que hay un sobrante de personas en las ciudades quienes no pueden satisfacer las necesidades humanas básicas resultando en una violación de sus derechos humanos (Robinson 2001, Bennholdt-Thomsen y Mies 1999). Mies argumenta que a esos miembros de las comunidades en el Tercer Mundo que son desposeídos de su sustento no pueden esperar convertirse en asalariados. Las mujeres y los hombres expulsados de su tierra en los países periféricos no tendrán la buena suerte de sus homólogos que viven en los países centrales para encontrar un trabajo y compartir la riqueza extraída de las colonias, porque ellos en sí mismos son las colonias.

LAS CRISIS DE LAS MUJERES Y LOS NIÑOS: EL EMPOBRECIMIENTO Y LA PROSTITUCIÓN

El poder del mundo industrial para rediseñar el bosque como productor de oxígeno exacerba las desigualdades. Con la emergencia de esta nueva estructura de acumulación emerge la desintegración del ecosistema que sustentaron

las formas de subsistencia de las comunidades locales. Esta desintegración tiene efectos poderosos en la división sexual del trabajo y la opresión de las mujeres. Cuando las familias son violentamente desintegradas o desplazadas y empobrecidas, las mujeres rurales son forzadas a migrar a San José y áreas turísticas con la esperanza de obtener un ingreso para ellas y sus familias desposeídas. Al ser introducidas en la economía monetaria, las mujeres empobrecidas aprenden a vivir, toda o parte de su vida, como prostitutas. Las prostitutas en Costa Rica son mujeres que trabajan para apoyar el sustento de sus hijos y otros miembros de la familia. Ellas están en el mercado no porque lo eligen sino por necesidad. Junto con ellas, hay una cantidad asombrosa de niños que son comprados, vendidos y maltratados por la sociedad. Obedeciendo los deseos de los hombres de países desarrollados, estas mujeres contribuyen a la producción global de la industria turística, y a la riqueza de los negociantes y de los estados, como veremos:

La Costa Rica endeudada se ha convertido en el primer destino de ecoturismo y turismo desde principio de 1990, presionada por las instituciones globales (el IMF y el WB por sus siglas en inglés). La promoción del prefijo Eco-turismo unió a las áreas de conservación con el turismo, y promete un mundo de ocio, libertad, sabor, y riesgo seguro; mientras el turismo retrata a las mujeres y a las niñas como exótica y erótica. Esta imagen del país complica las relaciones económicas de dominación entre los acreedores (el mundo industrial) y los deudores (la periferia endeudada) y las relaciones psicológicas de supermasculinidad o "masculation" de los egos masculinos frágiles que el sistema capitalista desarrolla. Costa Rica se empobrece por la crisis de la deuda (organizada a propósito por Estados Unidos e Inglaterra en 1982 para obtener recursos y fuerza de trabajo barata), podemos ver las marcas de esas relaciones de poder internacionales cambiantes en los cuerpos de los niños y las mujeres costarricenses, como describe Pettman (1997).

Los hombres ricos blancos se mueven a través de las fronteras del turismo sexual racista. Los turistas del sexo masculino, con edades comprendidas entre 40 y 50 años, vienen principalmente de los países acreedores, como Estados Unidos, Europa y Canadá. En Costa Rica, la mayoría de los proxenetas que ganan del turismo sexual son hombres del mundo industrial patriarcal —Estados Unidos, Canadá, España y otros. Ellos traen consigo la economía y la cultura política, las relaciones materiales y sus representaciones de sus países (Pettman, 1997: 96). En la Internet, hay más de 70 sitios web donde se venden a las mujeres costarricenses. El ciudadano estadounidense Alan Seaman, uno de los proxenetas, anuncia a mujeres seductoras para los varones adinerados de Estados Unidos. En su anuncio, las mujeres costarricenses son ofrecidas como “un cuerpo-para-otros”, con el cuerpo objeto de deseo, o los cuerpos para el uso de los hombres (Pettman, 1997). Seaman organiza las giras de prostitución en el sitio web llamado Las Vacaciones Adultas. (Paquetes de Fantasía Vacaciones de Adulto <http://ldreamgetaway.com/packages.htm>)

Como Costa Rica está también endeudada con Canadá, entre 1992 y 1996, se ha registrado la entrada de 313 525 canadienses. Solamente en 1997, 36 032 canadienses visitaron Costa Rica (ITC, 1999), mientras que en el 2002, este número creció hasta 50 000 (CBC, 2004). En un informe realizado por Víctor Malarek (CBC, 2004) se vincula a los varones canadienses con el turismo sexual. Estos varones ven a la mujer costarricense como un cuerpo accesible de ser comprado. De acuerdo con este informe, ellos se quedan alrededor del hotel “El Rey”, en San José, dónde se venden vídeos confidenciales para el sexo y también a las adolescentes. En San José, las mujeres se venden por 10 ó 20 dólares (CBC, 2004). La *prostitución* en Costa Rica se ha difundido, solo en San José hay 2000 muchachas involucradas (Casa Alianza, 2001). Otro problema que está desarrollándose es el tráfico de mujeres. Muchas de las adolescentes que están vendiéndose en la industria sexual de Costa Rica,

son víctimas del tráfico y arrebatadas desde Nicaragua, Guatemala, Honduras. Los traficantes amenazan matar a sus padres y hermanos si son identificados. La “riqueza” generada por esas mujeres regresa al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial a través del pago de los intereses de la deuda externa de Costa Rica.

Debido a la deuda externa el país cae cada vez más en posición subordinada, el país entero se ha vuelto un paraíso para la pedofilia. Los turistas homosexuales y los llamados machos auténticos que quieren tener experiencias con hombres y muchachos contratan los servicios sexuales y/o también están interesados en tomar fotografías pornográficas de niños. La pornografía de menores es una industria establecida en Costa Rica (EFE News, 10 de abril, 2003) “más de un millón de turistas va a Costa Rica todos los años, y por lo menos 5 000 son pedófilos” (PANI, Patronato Nacional de la Infancia, 2001). Las mujeres y los niños involucrados en el trabajo sexual comúnmente contraen enfermedades transmitidas sexualmente o mueren de enfermedades relacionadas con el SIDA (Casa Alianza, 2001).

En el 2001, grupos internacionales pusieron al gobierno de Costa Rica bajo intensa presión por su falta de acción contra los abusadores sexuales de niños, la mayoría de ellos turistas. En una economía basada en el enclaustramiento de los recursos naturales que antes correspondía a toda su población, los gobernantes costarricenses cómplices no quieren detener la industria de comercio sexual porque saben que esta es la única manera de ganarse la vida que ellos dejaron a las mujeres y a los niños. Como resultado, la actitud del gobierno es de indiferencia general para reconocer e informar sobre la actividad delictiva. El ex-presidente de Costa Rica, Miguel Ángel Rodríguez, en el reporte de la ABC 20/20 en el 2001, declaró que había ‘solamente’ “20 ó 30” niños siendo explotados sexualmente en Costa Rica, aunque el Departamento de Estado de los Estados Unidos estimó 3000 niños víctimas de la explotación sexual comercial en Costa Rica (Casa Alianza, 2001c). Además, el gobierno también protege a las industrias sexuales porque generan centenares de millones de dólares por

año para que el Estado pague su deuda externa o para los grupos de crimen organizado y los políticos corruptos.

La prostitución es prohibida por ley en Costa Rica; sin embargo, ninguna ley ha entrado en vigor para detener la opresión de los cuerpos de los miembros pobres de la sociedad, considerados desechables. Para soportar su miseria por la actividad sexual practicada con 5 ó 6 hombres diariamente, muchas de las mujeres esclavizadas y niños se vuelven drogadictos o alcohólicos. En el 2001, tres muchachas jóvenes callejeras se extraviaron y fueron encontradas muertas, descuartizadas y dispersadas en los alrededores de San José (Casa Alianza, 2001c) con aparente impunidad. En el 2001, había sólo cinco personas en la cárcel (cuatro ciudadanos de Estados Unidos y un costarricense) esperando ser juzgados por la explotación sexual de niños, a pesar de las 230 denuncias que Casa Alianza presentó a las autoridades costarricenses (Casa Alianza, 2001a). Además, la policía es parte del problema. El 10 de agosto de 1999, el Fiscal Especial Contra los Crímenes Sexuales recibió la orden de un juez para hacer un allanamiento en “La Puerta Verde”, un club privado operado por un ciudadano de Estados Unidos que ofreció escoltas “hembras” y menores para el sexo a hombres de negocios y residentes extranjeros en Costa Rica. Ayudado por el Ministro de Seguridad Pública, Rogelio Ramos, el criminal estadounidense escapó (Casa Alianza, 2001b). Además, cuando arrestan muchachas jóvenes, las víctimas son castigadas por la policía que les pide sexo oral (CBC, 2004).

En Costa Rica, el turismo sexual también incluye a los cuerpos de los hombres jóvenes. Las mujeres ricas estadounidenses, canadienses y europeas, turistas sexuales, con mentes patriarcales machistas, toman ventaja de su clase superior y estatus racial para atraer a los muchachos jóvenes. Hay informes de que los muchachos jóvenes y hombres son contratados para el “turismo de romance” con estas mujeres, usualmente bien acomodadas, solas, profesionales que viajan y acuden a las áreas turísticas y consiguen un hombre proporcionándole bebidas, cenas, compras numerosas, joyas y otros bienes suntuosos intercambiados por sexo y compañía. En este ambiente delictivo, las

mujeres pueden ser tan explotadoras como los hombres (Sánchez Taylor, 2001; Jeffreys, 2003), aunque también, las mujeres pueden peligrar por sus “compañeros románticos”.

RESISTIENDO EL CERCO DEL REDUCIDO ENTENDIMIENTO AMBIENTALISTA

Actualmente, la definición del bosque como generador de oxígeno destruye las maneras sustentables de vida, mientras crea pobreza material real, o miseria, por la expropiación o disminución de la utilidad del bosque a sus moradores. Los campesinos saben que sus Derechos Humanos también se han violado por el MINAE y otras organizaciones que ellos llaman ambientalistas. Referente a ellos, el Sr. Guimo dijo:

Ellos venían a nosotros por la información, y nosotros se la proporcionamos. Personalmente los atendí y les permití usar mis caballos para movilizarse cómodamente. Las cosas están cambiando, ya no podemos colaborar. El MINAE me dijo que tengo que vender mi finca al Estado quien decide el precio. No vamos a salir. Nos tendrán que matar si quieren nuestra tierra. (Guimo, entrevista, julio, 2001).

Más allá, las relaciones de poder de los acreedores que estimulan la venta de oxígeno, están siendo escritas en los cuerpos de los bosques, las mujeres y los niños de la endeudada Costa Rica. Cuando los moradores son expulsados de su tierra, las mujeres y los niños desposeídos y vulnerables se dedican a la industria del turismo sexual. Forzándolos a una nueva forma de esclavitud en el siglo XXI —la esclavitud sexual masiva—. Los hombres blancos del primer mundo, con la complicidad de los gobernantes locales, van a aprovecharse de las penurias económicas que la crisis de igualdad ha producido con el capitalismo global.

Los mensajes de poder del mundo industrial, el rico y el machista, señalan que las mujeres y los niños, y la naturaleza de Costa Rica son inferiores. Por consiguiente, incorporando al bosque en el mercado internacional, para la acumulación de capital, están condenando a las

mujeres rurales y a los niños de Costa Rica a la muerte o a la prostitución. Además, la situación de Costa Rica como país es la misma que la situación de sus prostitutas —ambas son financiadas por sus proxenetas— el FMI, el BM, los bancos comerciales y los países poderosos en el primer caso y los dueños de los burdeles en el segundo caso. Ellos viven esclavos de la deuda, cuyos arreglos de pago son tales que ninguno, ni el país, ni el esclavo sexual puede ganar lo suficiente para pagar sus deudas o volverse dueños de sus destinos.

Las mujeres y los hombres costarricenses, con el apoyo de las municipalidades, no están silenciados. Ellos están defendiendo sus derechos a un sustento seguro. En su batalla contra la pérdida de los sustentos, los hombres y las mujeres han descubierto la clase, el género y las relaciones coloniales del desarrollo sostenible en las alianzas entre su “gobierno nacional” y el capital internacional. Al mismo tiempo, los cuerpos maltratados de las mujeres y los niños han mostrado que el bosque lluvioso, usado como sumidero de carbono por el Protocolo de Kyoto, no está separado de su subsistencia y de la vida cotidiana.

Presionando a los inversionistas alrededor del mundo y exponiendo la falacia del “desarrollo sostenible” y sus propagandistas ambientalistas sin clase, género, colonialismo e imperialismo, las mujeres de todo el mundo pueden unirse a sus hermanas costarricenses en su lucha por un mundo justo y saludable. ¡Ningún cheque en blanco para el Protocolo de Kyoto! El movimiento de las mujeres necesita apoyar al Protocolo de Kyoto solamente si este se compromete a reducir las emisiones de gases de invernadero imponiendo límites a los gases producidos por las fábricas del mundo. No debe apoyarse si continúa con la expropiación del bosque lluvioso que representa la base de la sobrevivencia económica de sus moradores y la dignidad de sus mujeres y niños.

REFERENCIAS

- Alvater, Elmar (1994) “Ecological and Economic Modalities of Time and Space” in *Is Capitalism Sustainable? Political Economy and the Politics of Ecology*. Editado por Martin O'Connor. The Guilford Press, Nueva York, Londres. Pp.76-90.
- Bennholdt-Thomsen Veronika y Maria Mies (1999). *The Subsistence Perspective*. Zed Books. Londres y Nueva York.
- Brundtland Report - World Commission on Environment and Development (1987). *Our Common Future*. (Introducción) Nueva York, Oxford University Press.
- Casa Alianza (2001a). “Man Charged in Costa Rica for ‘dishonest abuse’ of children”. 9 enero.
- Casa Alianza (2001b). “Costa Rica policeman convicted for helping child pimp escape”. 31 enero.
- Casa Alianza (2001c). “Third Street Girl goes Missing in Costa Rica”. 14 marzo.
- CBC (Canadian Broadcasting Corporation) (2004). “Prostitution in Costa Rica”. Producido por Victor Malarek.
- Bishop, Ryan y Lillian S. Robinson (1998). *Night Market: Sex Cultures and the Thai Economic Miracle*. New Cork: Routledge.
- Daly, Herman (1996). *Beyond Growth: The Economics of Sustainable Development*. Boston: Beacon Press.
- De Camino, Ronnie; O. Segura; L. Arias; I. Pérez (1999). *Forest Policy and the Evolution of Land Use: An Evaluation of Costa Rica's Forest Development and World Bank Assistance*. 65 p.
- De Rivero, Oswaldo (2001). *The Myth of Development. The Non-viable Economies of the 21st Century*. Zed Books, Londres y Nueva York.
- El Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible* (1996). Primera Edición 1997. San José, Costa Rica.

- Foster B. John (1994). "The Ecological Crisis and Ecological Conditions before the Industrial Revolution" in *The Vulnerable Planet. A Short Economic History of the Environment*. Monthly Review Press. Nueva York.
- Guha, Ramachandra y J. Martinez-Alier (1998). "Poverty and the Environment: A Critique of Conventional Wisdom". in *Varieties of Environmentalism. Essays North and South*, Delhi, Oxford University Press, Calcutta Chennai Mumbai.
- Goldman, Michael (1998). "Inventing the Commons: Theories and Practices of the Commons Professional" in *Privatizing Nature. Political Struggles for the Global Commons*. Edited by Michael Goldman. Rutgers University Press. New Brunswick, New Jersey.
- Hecht, Susana y Alexander Cockburn (1990). *The Fate of the Forest. Developers, destroyers and defenders of the Amazon*. Penguin Books, England.
- Mies, María (1986). *Patriarchy and Accumulation on a World Scale. Women in the International Division of Labour*. London: Zed Books Ltd.
- Mies, Maria y Vandana Shiva (1993). *Ecofeminism*. Londres y Nueva Jersey: Zed Books.
- MINAE, 2001. *Plan Nacional de Desarrollo Forestal 2001-2010*. San José, CR. 80 p.
- Monestel Arce, Yehudi (1999). "Campesinos precaristas en su propia tierra". *Eco Católico*, 17 Enero: 11.
- Odio, Elizabeth (2001). "Modelo único en el mundo". *Newspaper Al Dia*, August 24.
- Pidwirny Michael (1999-2004). <http://www.physicalgeography.net/fundamentals/9r.html>. Department of Geography, Okanagan University College.
- Pearce, W. David y Jeremy J. Warford (1993). *World Without End: economics, environment and sustainable development*. Publicada para el Banco Mundial por Oxford University Press. Nueva York, N.Y.
- Pettman Jan J. (1997). "Body Politics: international sex tourism" en *Third World Quarterly*, Vol. 18, N°. 1, pp. 93-108.
- Sachs, Wolfgang (1992). *The Development Dictionary: a guide to knowledge as power*. London: Atlantic Highlands, N.J.: Zed Books.
- Sage, Luis y. R. Quirós 2001. *Proyección del volumen de madera para aserrío proveniente de las plantaciones de melina, teca, y otras fuentes*. Proyecto Mercadeo e industrialización de madera proveniente de plantaciones forestales: TCP/COS/006(A)-FAO. 25
- Sánchez Taylor Jacqueline (2000). "Tourism and 'embodied' commodities: sex tourism in the Caribbean" in *Tourism and Sex: Culture, Commerce and Coercion*. Ed. Stephen Clift y Simon Carter. Londres: Pinter.
- Shiva, Vandana (1989). *Staying Alive: Women, Ecology and Development*. Publicado por Zed Books.
- Torres, Sonia (2001). Coordinadora Frente Nacional de Oposición a la Minería, entrevista en verano.
- Vangaun, Genevieve (2004). *The Gift, Il Donno* Edited by Genevieve Vaughan. Athanor, Anno XV, nouva serie, nro. 8.
- Vizcaíno, Irene (1999). "Deuda millonaria por las expropiaciones". En diario *La Nación*, Newspaper, 29 de agosto.
- Wakernagel Mathis y William Rees (1996). *Our Ecological Footprint: Reducing Human Impact on the Earth* (New Catalyst Bioregional Series). Gabriola Island, BC; Philadelphia, PA: New Society Publishers.

Banco Mundial (1997). "Measuring the Wealth of Nations", in *Expanding the Measure of Wealth. Indicators of Environmentally Sustainable Development*. Environmentally Sustainable Development Studies and Monographs Series N°. 17. Pp. 19-39.

ENTREVISTAS

Fuentes, Luis, (pseudónimo de un campesino) en La Cuenca de Aguas Calientes. 22 julio 2001.

Guillermo, Rafael, (pseudónimo de un campesino) en La Cuenca de Aguas Calientes. 22 julio 2001.

Ana Isla
ana.isla@utoronto.ca